ECOESCUELA

“IES-BURGUILLOS”

-Una visión crítica-

Tras bastantes años de participación del IES Burguillos en actividades medioambientales diversas, como los programas “Crece con tu árbol” o “Aldea”, la dirección del centro toma la decisión, acertada, de dar un paso más e inscribirnos como EcoEscuela, con todo lo que ello supone; pues ser EcoEscuela, o mejor dicho “aspirar a serlo” en la realidad cotidiana educativa y no solamente en la documentación de turno, implica un trabajo constante de cambio de los objetivos educativos, basado y fundamentado este cambio en el estudio y las advertencias científicas a todos los niveles, sobre la destrucción de los Eco-Sistemas que mantienen a la humanidad y por consiguiente la insostenibilidad de la sociedad actual de consumo, el agotamiento de muchos de los recursos naturales que en el futuro, cada vez más

próximo, no podremos disponer de ellos como en la actualidad y, por supuesto, el conocimiento real sobre la saharización de nuestras tierras de la mano de la deforestación, la erosión galopante y la peor de las amenazas sin precedentes históricos y a la que tendremos que enfrentarnos: El *Calentamiento Global* de origen antrópico.

La enseñanza no puede permanecer ajena a esta crisis ecológica que afectará de lleno a nuestro alumnado. Hasta la fecha las materias se impartían de forma desconexa en gran medida. En una EcoEscuela todas las materias y el profesorado que las imparten han de tener un Meta-Objetivo común y sin caer en alarmismos:

la *Sostenibilidad* y la *Supervivencia*.

Tal vez por ello nos percatamos de la necesidad imperiosa de cambiar la forma convencional de estar y estudiar en la escuela o en el instituto; surge la figura de las EcoEscuelas (*en verdad todos los centros tendrían que ser ecoescuelas y posiblemente lo tendrán que ser en el futuro*). Seguramente también los grados y carreras universitarias y las profesiones laborales tendrán que dar un golpe de timón para reorientar el rumbo hacia el buen puerto de la ecología real y efectiva. No deberá haber una profesión que no tenga un talante ecológico, pues será una agresión al resto de la comunidad.

Pero ¿Qué es una Eco-Escuela?

A mi modo de ver, una EcoEscuela es "una comunidad de aprendizaje profundo y comportamientos ético-ecológicos solidarios" imprescindibles para la sociedad futura ¿y actual?, con un planteamiento global y con una actuación local alejada del cortoplacismo y del rentismo inmediato, e integrada por el alumnado (el gran protagonista), la dirección, el profesorado y el personal laboral de cada centro. Una EcoEscuela es un "Modelo de sostenibilidad intra-muros" y ejemplo de cómo debería ser la sociedad extra-muros para que sea ecológicamente viable y no se llegue a un temido y probable colapso de los ecosistemas.

Además de los integrantes intra-muros de cada eco-escuela, se ha de contar y deberían de participar las madres y padres, el Ayuntamiento, instituciones, empresas y personas diversas del entorno del centro educativo.

De igual manera que en cualquier escuela se suele aprender a leer y cuando se terminan los años escolares el saber leer se utiliza en multitud de situaciones de la vida cotidiana, lo aprendido y practicado en la eco-escuela no termina cuando el alumnado sale de ella, sino que muy al contrario, es cuando ha de continuar una crítica, reflexiva, sólida y necesaria formación ecológica, donde se materialice en todas nuestras

acciones de la vida diaria lo introyectado de ese aprendizaje medioambiental.

Vivir de forma convencional según los dictámenes de la economía, el mercado, el consumo o la tecnología más deshumanizada y cegadora, puede parecer relativamente fácil para muchos, pero vivir-vivir de forma sostenible y no dañina, ni para el Planeta que nos sostiene ni para las jóvenes generaciones que heredarán la Tierra, eso es ya mucho más complicado para casi todos; excepto para las personas que van percatándose, comprendiendo y aceptando la "irrenunciabilidad" de *lo natural*.

Todas y todos y cada uno de nosotros somos Naturaleza, somos ecología y medioambiente;

somos un hilo más de la trama de la Vida

y posiblemente un hilo no imprescindible, por ahora. Si conseguimos asumir esto, además de otras cosas, en nuestra EcoEscuela, ya es suficiente ¿Le parece poco?

Tú no solo eres Tú.

Efectivamente, cada vez más estamos sabiendo, a la luz de las investigaciones biológicas, que una persona no está integrada exclusivamente por lo que vemos y entendemos como un ser humano, sino que somos un ecosistema compuesto por millones de

microorganismos, invisibles y que habitan en nuestras entrañas, imprescindibles y beneficiosos para un correcto funcionamiento físico ¿y psicológico? Algo similar es lo que sucede en la micorrización subterránea de la mayoría de las plantas; en lo oculto del subsuelo natural las raíces de especies diferentes llegan a interconectarse formado "un ser" de dimensiones colosales; y todo esto para un mejor funcionamiento, por interés vital.

Si tú no solo eres tú, y como viajamos en una excepcional y maravillosa gran burbuja común: La Tierra y su atmósfera, tú sola o solo no puedes salvarte si la nave va a la deriva por las malas prácticas de la tripulación y/o del pasaje.

Tu actitud es importante,

no abras vías de agua en el barco de la vida, en esta Arca de Noé que es nuestro planeta, pues además de peligrar la existencia de infinidad de especies que componen la biodiversidad, convertirás en suicida tu alocado proceder. Este es uno de los fundamentos de las eco-escuelas, insisto, basado en la verdad científica: Todo está interconectado, el "Efecto Mariposa" existe.

Lo que le hagamos a la Tierra,

se lo hacemos a las hijas e hijos de la Tierra;

no le quepa la menor duda.

A sabiendas de todo lo anterior, los objetivos, algunos ocultos, de la enseñanza convencional "no ecológica"

están desfasados por perniciosos, al menos en parte. Una educación al servicio de una sociedad basada en el antropocentrismo, en la competitividad económica exclusiva sin tener en cuenta la sostenibilidad, en el rendimiento económico inmediato ignorando el daño ambiental insolidario o en el pillaje de los recursos naturales y en un consumo, hasta la saciedad que, paradójicamente, genera insatisfacción, no podrá ir muy lejos.

¿Habrá fuera de las eco-escuelas una educación sensata, ecológica, solidaria, bienintencionada, con visión de futuro y que se percate del funcionamiento global de nuestra casa común: La Tierra? Creo que no y por ello tuvieron que crearse las ecoescuelas "Con carácter de urgencia, dada la situación actual".

Con carácter de urgencia, dada la situación actual

En estas palabras del título se definen y resumen nuestro proceder medioambiental que ha de tintar toda la enseñanza de todas las asignaturas sin excepción; y con estas palabras se introdujo y arrancó una de las jornadas de trabajo de los coordinadores de las ecoescuelas celebrada durante este curso pasado. Fue una frase clave elegida por la administración educativa,

que ha de servirnos para acelerar nuestro trabajo, nuestras acciones y decisiones o nuestras advertencias al alumnado ¿y también al profesorado? Basadas en el conocimiento científico y alejadas de la inercia del cortoplacismo, tal y como se señaló en el capítulo anterior.

Las "tranquilizadoras" y habituales frases: -Iremos poco a poco. –Haremos lo que podamos. –Cada curso trabajaremos un aspecto, etc. en educación ambiental se están quedando fuera de tiempo, pues ese tiempo nos apremia; mañana puede ser demasiado tarde. El cambio total de rumbo se evidencia, y el rumbo educativo tiene que liderar la reorientación de nuestros actos y sus consecuencias anti-ecológicas insostenibles, su abismo imanta las horas de nuestro reloj.

En Burguillos a 16 de julio de 2018

D. Pedro Díaz Macías

Coordinador de la Ecoescuela IES BURGUILLOS.